



FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

DONALD TRUMP VS. COREA DEL NORTE: EXAMINANDO LA POLÍTICA  
EXTERIOR ESTADOUNIDENSE SEGÚN EL ESTILO DE LIDERAZGO  
PRESIDENCIAL

AUTOR

INOVA VIRGINIA PAREDES BURNEO

AÑO

2018



FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

DONALD TRUMP VS. COREA DEL NORTE: EXAMINANDO LA POLÍTICA  
EXTERIOR ESTADOUNIDENSE SEGÚN EL ESTILO DE LIDERAZGO  
PRESIDENCIAL

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos  
establecidos para optar por el título de Licenciada en Ciencias Políticas y  
Relaciones Internacionales.

Profesor guía:  
Alegría Donoso Vallejo

Autor:  
Inova Virginia Paredes Burneo

Año:  
2018

## **DECLARACIÓN PROFESOR GUÍA**

“Declaro haber dirigido este trabajo, “Donald Trump Vs. Corea del Norte: Examinando la Política Exterior Estadounidense según el Estilo de Liderazgo Presidencial”, a través de reuniones periódicas con la estudiante Inova Virginia Paredes Burneo, en el semestre 2018-2, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

---

Alegría Donoso Vallejo  
C.I. 1704614294

## **DECLARACIÓN PROFESOR CORRECTOR**

“Declaro haber revisado este trabajo, “Donald Trump Vs. Corea del Norte: Examinando la Política Exterior Estadounidense según el Estilo de Liderazgo Presidencial”, de la estudiante Inova Virginia Paredes Burneo, en el semestre 2018-2, dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

---

Ian B. Keil  
C.I. 1754975108

## **DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE**

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes”.

---

Inova Virginia Paredes Burneo  
C.I. 1105108953

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios y a la Mater, por sus bendiciones. A mi mamá, que me cuida desde el cielo. A mi papá, que es mi fortaleza. A mi hermano, que es mi inspiración. A Lorena, por su cariño y soporte. A toda mi familia, en quienes me apoyo. A mis amigos, que me alientan a seguir. A mis profesores, por su vocación. ¡Gracias de corazón! Los llevo en el alma.

## **DEDICATORIA**

A mi familia, que es mi pilar fundamental. A todos quienes confiaron en mí y pusieron todo para verme crecer. A las personas con grandes metas y sueños, jamás dejen de vencer obstáculos porque el esfuerzo siempre vale la pena.

## RESUMEN

El objetivo de esta investigación es explicar la influencia que tiene el tipo de liderazgo presidencial sobre la política exterior. Se realiza un análisis de caso con el fin de entender la relación entre la personalidad, el estilo de liderazgo presidencial y la toma de decisiones y procesos de formulación de política exterior. Se presenta, así, un análisis de la influencia que tiene el estilo de liderazgo presidencial de Donald Trump en la política exterior de Estados Unidos, delimitado el caso a las provocaciones nucleares de Corea del Norte en el primer año y medio de la presidencia de Trump. De esta manera se acerca al líder para conocer las características personales que han construido sus intereses, personalidad, identidad e ideas sobre la realidad, mediante compilación de noticias y publicaciones en su red social Twitter, para entender desde una perspectiva constructivista su cosmovisión y cómo ha construido a su manera la estructura estatal e internacional. Es así que se puede aplicar la tipología de Thomas Preston sobre la influencia en la política exterior que tiene el estilo de liderazgo presidencial, mediante sus variables: experiencia en formulación de políticas, necesidad de poder y complejidad cognitiva. Se relaciona el estilo de liderazgo Magistrado-Rebelde de Trump con hechos relevantes de la política exterior americana, analizando desde su postura inicial agresiva-competitiva frente a Corea del Norte, hasta su preferencia por entablar un diálogo con el representante norcoreano. Se concluye que efectivamente sus rasgos narcisistas, impulsivos, deseosos de poder, dominantes, inexpertos y carentes de apertura a la información han generado que aplique una política exterior enérgica y a veces controversial ante Corea del Norte, mostrando la construcción dinámica del mundo en base a intereses e identidad de los agentes. La política exterior, entonces, se caracteriza por la relevancia que da a sus intereses personales que convierte en estatales, a la visión simplista que posee del mundo, a la centralización de todas las decisiones, a la importancia que da a su imagen personal y a su deseo de mantener a Estados Unidos como una hegemonía a la que ningún otro país pueda desafiar.

**Palabras clave:** Política Exterior, Estilo de Liderazgo Presidencial, Experiencia, Necesidad de Poder, Complejidad Cognitiva, Donald Trump, Corea del Norte

## ABSTRACT

The objective of this research is to explain the influence of the type of presidential leadership on foreign policy. A case analysis is carried out in order to understand the relationship between the personality, the presidential leadership style and the decision making and foreign policy formulation processes. An analysis of the influence of the presidential leadership style of Donald Trump on US foreign policy is presented, delimiting the case to the nuclear provocations of North Korea in the first year and a half of the Trump presidency. In this way approaches to the leader are presented to know his personal characteristics that have built his interests, personality, identity and ideas about reality, by compiling news and publications on his social network Twitter, to understand from a constructivist perspective his worldview and how he has built his own for the State and the international structures. This is how the typology of Thomas Preston on the influence on foreign policy that has the style of presidential leadership is applied, through its variables: experience in policy formulation, need for power and cognitive complexity. Hence, Trump's Magistrate-Rebel leadership style is related to relevant facts of American foreign policy, analyzing from his initial aggressive-competitive stance towards North Korea, to his preference for engaging in dialogue with the North Korean representative. It is concluded that his narcissistic, impulsive, power-hungry, dominant, inexperienced and unopened features have generated an energetic and sometimes controversial foreign policy towards North Korea, showing the dynamic construction of the world based on interests and identity of the agents. Foreign policy, then, is characterized by the importance he gives to his personal interests that he converts into State ones, to the simplistic vision he has of the world, to his centralization of all decisions, to the importance he gives to his personal image and his desire to keep the United States as a hegemony that no other country can challenge.

**Keywords:** Foreign Policy, Presidential Leadership Style, Experience, Need of Power, Cognitive Complexity, Donald Trump, North Korea

## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| 1. INTRODUCCIÓN .....  | 1  |
| 2. ESTADO DEL ARTE .....   | 3  |
| 3. MARCO TEÓRICO.....  | 10 |
| 4. MARCO METODOLÓGICO .....  | 13 |
| 5. ANÁLISIS DE CASO .....  | 17 |
| I. PRIMERA DIMENSIÓN.....  | 18 |
| II. SEGUNDA DIMENSIÓN .....  | 21 |
| III. ESTILO DE LIDERAZGO MAGISTRADO-REBELDE Y SU INFLUENCIA EN LA<br>POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE ANTE LAS PROVOCACIONES<br>NUCLEARES DE COREA DEL NORTE ..... | 22 |
| 6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....  | 31 |
| REFERENCIAS.....   | 34 |

## 1. INTRODUCCIÓN

Nos damos cuenta demasiado tarde de que el presidente Bush no debería habernos llevado a Irak, y el presidente Obama no debería habernos sacado. El presidente Bush y los NeoCons invadieron Irak por motivos que luego resultaron cuestionables. Fue una guerra que ganamos inicialmente, luego perdimos, y luego volvimos a ganar con el aumento. El presidente Obama prometió abandonar la guerra y al hacerlo arrebató la derrota de las fauces de la victoria. Él declaró la victoria, pero también fue efímera; duró menos de dos años (McFarland, 2014).

La cita anterior evidencia el fracaso que constituye la guerra de Irak para la historia americana, un fracaso que se representa a través de la política exterior tomada por dos presidentes distintos de Estados Unidos, que han demostrado su forma contraria de manejar los asuntos exteriores, pues cada uno tiene un estilo distinto de liderar sus decisiones y acciones en el ámbito internacional. Este es un típico ejemplo del control que cada presidente tiene en su administración para llevar a cabo la política exterior del país, de acuerdo a su línea de pensamiento y a sus características personales, aunque en este caso el resultado fue el mismo. Se ve, por un lado, un George Bush habitualmente guiado por los impulsos y el uso de la fuerza para resolver situaciones que podrían o no ser de interés nacional y, por otro lado, un Barack Obama que se guía por la búsqueda del consenso y la paz. Por eso, este episodio histórico permite representar de manera breve las decisiones y acciones de un país respecto a otro, tomadas por dos presidentes distintos, mostrando en gran medida la forma en la que la esencia personal y la identidad de cada líder político traza la política exterior en cada caso.

Paralelamente, en Estados Unidos la prioridad de los ciudadanos generalmente ha sido hacia temas internos y privados, como su vivienda, matrimonio o deudas, pero cuando se trata de política exterior su interés es limitado, ya que prefieren dejarle ese ámbito a las personas que tienen conocimiento sobre el mismo, que para ellos principalmente es su presidente (Thrall, 2018). Así, resulta importante examinar de qué forma un jefe de gobierno, con el poder suficiente para tomar las decisiones más importantes de un país, traza la política exterior en base a su estilo de liderazgo presidencial porque es lo que le dará una determinada

dirección a un Estado, que en el fondo podría afectar a su población de alguna manera. Se puede ver que aquellos factores intrínsecos al ser humano, como la forma de reaccionar a las situaciones que se presentan, de recibir y procesar información, de su visión particular del mundo, de sus intereses, entre otros, forman su estilo de liderazgo y hacen que los presidentes decidan las cuestiones importantes, como lo es una amenaza a la seguridad nacional, tomando decisiones conforme a sus características personales y a su liderazgo. Esto quiere decir que las decisiones en política exterior generalmente son determinadas por el presidente de un país y que sus rasgos propios, como su personalidad, experiencia previa, deseo de poder y complejidad cognitiva, van a prescribir qué tanto incluye a su grupo de asesores y qué tanto procesa la información existente para tomar una decisión o llevar a cabo una acción que represente meramente los intereses estatales y no personales.

De este modo, el problema a investigarse se enfoca en la influencia que tiene el tipo de liderazgo presidencial en la política exterior, que se puede realizar mediante el estudio de un caso específico. Se propone para este trabajo tomar un caso actual dentro del sistema internacional, debido a que es interesante entender el problema presentado desde una situación que se encuentra en el foco de los medios de comunicación masiva a nivel mundial. Además, el caso permite entender las dinámicas de las relaciones internacionales desde otra perspectiva en la que se juntan distintas áreas del conocimiento, como la psicología y la política exterior, que se pueden complementar. Es así que se busca presentar al actual presidente de Estados Unidos Donald Trump como sujeto de este estudio, puesto que es un actor ideal que permitiría resolver la problemática expuesta. En ese sentido, se pretende explicar el fenómeno mediante las reacciones y el compromiso que tiene Trump cuando se trata de Corea del Norte, revisando la política exterior que este líder ha planteado respecto al país asiático. Para efectos de este trabajo, se entiende a la política exterior como “el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores” (Calduch, 1993, p. 3) del sistema internacional.

Primero, se hará una revisión de la literatura para presentar trabajos previos en los que se muestre la relación entre las características de la personalidad con el estilo de liderazgo, además de examinar estudios concernientes a la toma de decisiones y a la formulación de políticas que involucren los otros dos ejes mencionados, ya que es necesario conocer lo que se ha discutido entorno a la problemática. Segundo, se presentará la teoría constructivista de las relaciones internacionales como la propicia para realizar este estudio porque permite exponer cómo las percepciones de la realidad pueden moldear las dinámicas del sistema internacional. Tercero, se exhibirá la metodología utilizada, que consiste en la tipología de Thomas Preston sobre la influencia del estilo de liderazgo presidencial en la política exterior, debido a que con sus tres variables: nivel de experiencia en formulación de políticas, necesidad de poder y complejidad cognitiva se va a poder examinar el problema de investigación por medio de un análisis de caso cualitativo, a la vez que ayudará a determinar el estilo de liderazgo del sujeto de estudio. Cuarto, se procederá a realizar el análisis de caso sobre la influencia que tiene el estilo de liderazgo Magistrado-Rebelde de Donald Trump con la política exterior americana, limitándola a la relacionada con Corea del Norte, desde la óptica constructivista. Finalmente, se mostrarán las conclusiones y recomendaciones pertinentes, hallando que las características predominantes del líder - narcisista, dominante, impulsivo, inexperto, ansioso de poder y cerrado a recibir información - condujeron a que se le adjudique un estilo de liderazgo Magistrado-Rebelde, que principalmente refleja una política exterior enérgica y a veces polémica cuando se trata de las amenazas y pruebas nucleares de Corea del Norte. A continuación, se desarrollarán los puntos abordados anteriormente.

## **2. ESTADO DEL ARTE**

Para el desarrollo del problema planteado, se hará una revisión teórica con diferentes ejes, psicológico y político, que se deben entender y tomar en cuenta para el posterior análisis, ya que es necesario conocer lo que se ha discutido

acerca del tema. Por eso, esta sección se basará en plantear de una manera crítica las ideas centrales de diferentes autores que han estudiado la relación que existe entre la personalidad, el estilo de liderazgo y la toma de decisiones en política exterior. Se puede decir que este apartado es relevante porque permite establecer una base teórica, encontrando semejanzas y diferencias en las ideas, para conocer el estado en el que se encuentra la investigación, aunque lo más importante para efectos de este trabajo es que se podrá complementar lo que se presente en esta revisión de literatura. Es así que los aportes presentados van a enmarcarse especialmente en la corriente constructivista, pues las escuelas de pensamiento racionalista, inglesa y americana han sido las principales en examinar este tipo de problemáticas, a través de métodos deductivos, histórico-analíticos y empíricos. A continuación, se expondrán los avances más representativos sobre la influencia de las características personales en la formulación de política exterior.

Primero, se puede examinar el nexo existente entre la personalidad de un líder y la toma de decisiones en política exterior, ya que merece atención conocer de qué manera las características intrínsecas del ser humano pueden afectar una política exterior. Se encuentra la postulación de Daniel Levinson (1957), quien por primera vez planteó un enfoque basado en elementos psicológicos para las relaciones internacionales, además del enfoque histórico-sociológico. De esta manera, el autor expone a través de métodos empíricos que cada orientación de política exterior, sin importar sus factores irracionales y su construcción social, tiene en gran medida fundamentos psicológicos, pues involucra necesariamente la personalidad de quienes se encuentren a cargo de formularla, por lo que se debe prestar atención a los procesos en los que se deciden las políticas y las personas que los llevan a cabo – si es directamente el presidente, los ministros de asuntos exteriores o un equipo de expertos - ya que así se podrá comprobar en cada caso la influencia real que tienen las características de la personalidad en la línea de una determinada política exterior (Levinson, 1957, p.37). Por otro lado, aunque Christiansen (1960) utiliza también un método empírico para comprobar la conexión existente entre la personalidad y la política exterior, el psicólogo político explica que las decisiones de política exterior son producto de

un conjunto de factores, entre los que prevalece la personalidad del líder, pero que además importa la atención que este le presta al contexto que lo rodea. Él sostiene que analizar cómo el líder recibe y procesa información de las situaciones diarias y de las que ocurren a nivel internacional sirve para comprender la manera en la que su personalidad y experiencia priorizan intereses y dictan su comportamiento, sus decisiones y sus acciones (Christiansen en McClosky, 1960, p.130).

Paralelamente, Lloyd Jensen (1982) presenta un trabajo más completo y complementario que se llama "Explaining Foreign Policy", en el que desarrolla mediante la deducción que la personalidad de un líder juega un rol fundamental en la toma de decisiones y en la formulación de política exterior, ya que factores como los procesos cognitivos, el pasado del líder, sus características únicas y sus motivos y creencias moldean la dirección en la que lleva a un Estado. Por ese motivo, la tesis principal que presenta, y que prueba a través de distintos casos de estudio, es que la política exterior no puede ser más que un resultado directo de la personalidad de un líder, pues todas las acciones que se ejecuten a raíz de cualquier decisión tomada en política exterior las dirigen personas, que son las que dirigen los Estados al fin y al cabo. Es así que para este académico la política exterior es el resultado final de un proceso en el que intervienen los factores psicológicos que conforman la personalidad, a los que llama determinantes, ya que refleja las elecciones que prefiere un líder (Jensen en Smith 1985; pp. 604-605). No obstante, Nitai Chakrabarti (1988) se apega a la visión de la escuela inglesa, debido a que trata de explicar el fenómeno desde la historia y la interacción social presente en las relaciones internacionales. Este autor plantea principalmente que hay que considerar los factores externos que conducen a tomar decisiones; además, sostiene que se puede hacer un análisis de la política exterior a nivel y a nivel individual, en el que el primero se enfoca en entender la estructura estatal como lo que determina las personas que toman las decisiones y la política exterior, y el segundo busca estudiar las imágenes, creencias, percepciones e idiosincrasia de los que toman las decisiones a nombre del Estado (Chakrabarti 1998; pp.328-329).

En el mismo sentido, Raymond Birt (1993) concuerda con que son los individuos quienes toman decisiones, no los Estados. Por eso, explica que aunque existan decisiones que son tomadas por rutina burocrática, existen situaciones que se pueden explicar mejor desde la personalidad de la persona que toma las decisiones, especialmente cuando se trata de una persona que tiene un cargo fuerte de liderazgo, refiriéndose a los jefes de Estado. Para este autor, que a través de casos de análisis históricos estudia fenómenos sobre la influencia de la personalidad en la toma de decisiones de política exterior, existen dos preguntas principales: si la misma decisión sería tomada por otra persona en la misma posición de poder y si las acciones de la persona involucrada en el momento histórico son cruciales en los resultados o son otras fuerzas externas a ella las que los producen (Birt 1993; pp.607-609). Igualmente, Maoz & Shayer (1987) mantienen la idea de que el rol que tiene la personalidad en la política exterior no debe ser menospreciada, pues ciertos eventos internacionales pueden atribuirse, aunque sea de manera parcial, a las ideas y acciones personales de los principales líderes envueltos en dichos acontecimientos (Maoz & Shayer en Smith, 2012). De la misma manera, Margaret Hermann (1980) presentó que examinar la idiosincrasia, las características y la personalidad de un líder permite predecir las decisiones en política exterior porque dan una visión clara del comportamiento de una persona, permitiendo un estudio cognitivo y psicológico de los procesos de toma de decisiones, reconociendo la conexión importante que existe entre la personalidad y la cognición – entendida como los antecedentes, experiencias, rol y creencias del líder (Hermann en Smith, 2012). Así, se puede observar que la influencia que tiene la personalidad en la formulación de la política exterior ha sido objeto de estudio por varias décadas en las relaciones internacionales, ya que las personas toman las decisiones en las estructuras estatales en base a sus características personales – que estarían marcadas por su historia, experiencias, creencias y su rol en la sociedad – dictando que su identidad es lo que produce una línea de políticas específicas y, a la vez, permitiendo que esto explique las interacciones de los Estados en el sistema internacional.

Adicionalmente, Alex Mintz & Karl DeRouen (2010) dicen que la toma de decisiones en política exterior se refiere a las elecciones que hacen los individuos, grupos o coaliciones estatales que afectan las acciones de un Estado dentro del sistema internacional (Mintz & DeRouen, 2010, p.3). Paralelamente, Alexander George fue el primer autor en presentar otra perspectiva del proceso de toma de decisiones, en la que el individuo que se encarga de seguir estos procesos importa, ya que se puede entender a través de su carácter psicológico y sus motivaciones lo que influye en las decisiones acatadas (Renshon & Renshon, 2008, p.510). Se puede observar que ambas definiciones se relacionan al decir que las decisiones de política exterior pueden ser tomadas por una sola persona, que como George añade, se dan como producto de las características personales del líder.

Mintz & DeRouen (2010) explican, además, que hay tres niveles para la toma de decisiones en política exterior. El primer nivel se trata del individual, en el que los líderes asumen las decisiones en base a lo que relacionan de la situación externa, ya que poseen poder dentro de la organización del Estado y no se ven afectadas por las instituciones estatales. El segundo nivel se trata de del grupal, en el que un conjunto de personas toma las decisiones para todo el país. El tercer nivel tiene relación con las coaliciones, que establece que varios grupos toman en conjunto las decisiones (Mintz & DeRouen 2010; pp.18-20). Por su parte, Margaret Hermann y Charles Hermann (1989) proponen tres unidades de decisión, que deciden sobre la política exterior de un país, que son: el líder predominante, entendido como un solo individuo que decide y toma una posición; el grupo, entendido como un conjunto de individuos que interactúan para tomar decisiones; y, actores autónomos, entendidos como varios individuos, grupos o coaliciones que pueden actuar como un gobierno para tomar decisiones (Hermann & Hermann 1989; pp.363-364). Estos cuatro autores plantean una clasificación bastante similar entre sí, mostrando que la figura más fuerte de liderazgo en la jerarquía estatal es la del jefe de Estado.

De esta forma, se puede tomar al presidente como el líder político de mayor relevancia para estudios acerca de la toma de decisiones en política exterior, por lo que hace aún más importante entender cuáles son las características

personales, o los factores que componen su personalidad, para entender la manera en la que ejerce su liderazgo y cómo este afecta a la política exterior de un Estado. Margaret Hermann (2001a) explica que las decisiones surgen de los problemas que se puedan presentar en el sistema internacional, que merezcan atención, y que dichas decisiones se traducen como la política exterior de un Estado. La autora, asimismo, dice que las decisiones a problemas de vital importancia para un país las toma la autoridad política de mayor rango, que puede ser el jefe de Estado o de Gobierno. También, propone que la unidad de decisión de líder predominante aplica cuando el líder tiene la autoridad, y si elige ejercerla, para tomar decisiones importantes, pues decidiría el rumbo entero de un país y difícilmente podrá deshacer sus decisiones. Por eso, sugiere ciertas condiciones para ver si un líder quiere hacer uso de su poder de decisión: alto grado de diplomacia, situaciones de crisis o aspectos de su personalidad (Hermann 2001a; pp.53-59).

En otro texto, Margaret Hermann, Thomas Preston, Baghat Korany & Timothy Shaw (2001b) se enfocan en que cuando es una sola persona poderosa la que toma las decisiones en política exterior, el tipo de liderazgo debe ser tomado en consideración para entender las maneras en las que lidia con los conflictos, procesa información y asume su autoridad. De esta manera, proponen que hay líderes que se guían bajo un objetivo, redefiniendo cuál es el prioritario, y que puede ser en seguridad ante amenazas a su autoridad o en una crisis de seguridad del Estado que haga que responda al contexto. Se debe considerar sus tipos de reacciones, su apertura a la información proporcionada por el contexto y sus motivaciones. Los autores proponen cuatro tipos de liderazgo en este sentido, que son: los *crusaders*, que esperan a tomar decisiones y acciones hasta el momento que consideran adecuado; los oportunistas, que son sensibles al contexto y toman decisiones o actúan dependiendo de lo que la gente espera; los estrategas, que analizan la información que tienen del contexto y determinan los medios factibles que tienen para decidir y actuar; y los pragmáticos, que entienden el contexto y busca alternativas teniendo una idea de cómo quiere proceder sabiendo decidir y actuar cuando consideran adecuado (Hermann, Preston, Korany & Shaw 2001b; pp.86-97). Entonces, estos autores han hecho

estudios complementarios acerca de la toma de decisiones en política exterior, especialmente cuando se trata de un solo individuo que toma las decisiones de un Estado en relación con el contexto en el que se ve envuelto.

En relación a lo anterior, Margaret Hermann y Thomas Preston (1994) integran a los estudios en este campo, desde una visión racionalista, la influencia que tienen los estilos de liderazgo presidencial en los sistemas de asesoramiento correspondientes a política exterior. Estos autores sostienen que depende de las características personales de cada líder los hábitos de trabajo que tiene, la manera en la que prefiere recibir información, las personas que mantiene en su círculo cercano de trabajo y la forma en la que toma sus decisiones. Asimismo, explican que a pesar de que institucionalmente existan otras instancias estatales que pueden formular la política exterior, lo más común es que son los presidentes quienes se encargan de dirigir el rumbo de la misma; por eso, plantean que lo que debe importar es cómo un presidente mantiene el control de la política exterior, incluso cuando delega autoridad a otros actores gubernamentales para que ellos resuelvan los problemas y aprovechen las oportunidades que se presentan en cada ocasión (Hermann & Preston 1994; pp. 75-76). También, Tore Petersen (2004) concuerda en que el presidente es quien orienta la política exterior de un país, insistiendo en que su estilo de liderazgo es lo que los lleva a tomar decisiones y a actuar de determinadas maneras. Este autor, desde una perspectiva empírica en la que prima la observación de casos históricos, expone que a nivel internacional los presidentes son individuos con poder, por lo que pueden considerarse como actores, pero que más allá del poder que tienen por su posición sus antecedentes y su formación también juegan un papel relevante al momento de analizar sus decisiones porque es lo que forma su identidad y perfila sus intereses (Petersen 2004; pp. 138-140).

Complementando lo anterior, Stephen Dyson (2006) plantea, desde una perspectiva de análisis histórico de casos, que se puede encontrar la influencia que tiene la personalidad en el tipo de liderazgo presidencial para así entender la influencia que tiene este último sobre el proceso de formulación de política exterior. Para este autor es relevante considerar el contexto en el que se produce una determinada política exterior porque eso ayudará a determinar la medida en

que las características personales prevalecen en la toma de decisiones de un líder. Es así que Dyson se fija en variables como la necesidad de controlar las situaciones, la necesidad de un líder de ejercer poder en las decisiones y la complejidad conceptual de cada líder respecto a la información que recibe. Así, el aporte principal de este psicólogo político es enfatizar la importancia que tiene la actuación de ciertos actores del sistema internacional, por medio de la explicación crítica de decisiones en política exterior (Dyson 2006; pp.289-290). Entonces, se puede decir que este apartado ha permitido mostrar la relación que tienen las características personales, que son lo que compone la personalidad del ser humano, con la forma en la que un actor estatal con poder, el presidente, lidera una situación y toma las decisiones de política exterior; de esa manera, desde el comportamiento, la toma de decisiones y las acciones de los individuos que administran los Estados se puede entender el funcionamiento del sistema internacional a través de las interacciones de los mismos.

### **3. MARCO TEÓRICO**

Las relaciones internacionales tienen diversas teorías que buscan explicar la interacción entre los Estados, es decir qué los motiva a tomar ciertas decisiones, por qué las toman o cómo prefieren llevarlas a cabo y, a la vez, cómo prefieren relacionarse entre sí. Una de las teorías más relevantes de esta disciplina es el constructivismo, puesto que da un enfoque mucho más social para entender la relación entre los actores del sistema internacional, que en relación a lo que se propone en este trabajo permitirá entender en el análisis la influencia que tiene el liderazgo de Donald Trump, que es un individuo, en la política exterior estadounidense respecto a las provocaciones nucleares de Corea del Norte. Considerando lo que se presentó anteriormente en la revisión de literatura, se ha podido ver que esta disciplina ha tenido por décadas estudios con enfoque constructivista debido a que desde la década de 1980, que es en la que se planteó, se ha puesto mayor atención a otros actores del sistema internacional además de los Estados, como los individuos, multinacionales u organizaciones no gubernamentales, para entender desde otra visión no tradicional - que ha

estado basada en los intereses, la seguridad y la cooperación estatal – los motivos atrás de ciertos comportamientos. De esa manera, como teoría, el constructivismo busca analizar los acontecimientos internacionales desde las ideas, valores e identidades que se forman en la sociedad, para traducirlas a nivel estatal y comprender cómo algún actor puede influir directamente en la actuación de un Estado (Sánchez 2012; pp.115-117).

Alexander Wendt, quien es considerado padre del constructivismo en las relaciones internacionales, dice que las teorías de las relaciones internacionales están fundadas en teorías sociales que sirven para explicar las interacciones entre actores, procesos y estructuras (Wendt en Ganuz, s.f.), es decir que esta teoría es capaz de ver más allá de las relaciones meramente entre Estados y enfocarse en el análisis a varios niveles, desde el más pequeño que son los individuos hasta llegar al nivel de los Estados dentro del sistema internacional. Además, para este académico el constructivismo permite explicar los comportamientos entendiendo también las identidades y los intereses de los actores. En ese sentido, lo que les interesa a los constructivistas es entender que toda práctica cognitiva construye a los actores del sistema, ya que todo el trasfondo en el que se forman y las instituciones que los rodean moldean sus intereses de maneras determinadas; al mismo tiempo, los constructivistas consideran que todo concepto cognitivo e intersubjetivo genera un proceso en el que las identidades y los intereses son parte de la interacción entre los actores (Wendt en Ganuz, s.f.). Asimismo, los autores del constructivismo ven a la realidad como un proceso de cambios continuos, por lo que estudiar elementos históricos e interpretativos de las estructuras sociales, políticas o económicas permiten realizar un estudio holístico de los actores para comprender la relación que tienen con los objetos de estudio (Adler & Haas en Ganuz, s.f.).

Es así que la idea principal del constructivismo es que los seres humanos protagonizan una realidad que ellos mismos construyen, que es resultado de sus decisiones. Dicha realidad no es estática, pues va cambiando mientras los actores, que son llamados agentes, construyen sus realidades y así el mundo se convierte en una realidad socialmente formada. Por eso, se puede decir que para el constructivismo las identidades, intereses y el comportamiento de los agentes

se construyen socialmente por los significados y las interpretaciones colectivas del mundo (Sánchez, 2012, p.119). Igualmente, en referencia a las relaciones internacionales Martha Finnemore y Kathryn Sikkink (2001) presentan las implicaciones del constructivismo como una de las teorías macro de esta disciplina, siendo estas que:

a) las relaciones humanas, también las relaciones internacionales, esencialmente consisten en pensamientos e ideas y no en fuerzas o condiciones materiales; b) las creencias intersubjetivas (ideas, conceptos, suposiciones, etc.) comunes constituyen el elemento ideológico central para el enfoque constructivista; c) esta creencia común compone y expresa los intereses y las identidades de las personas, el modo en que conciben sus relaciones; d) los constructivistas destacan la manera en la cual se forman y expresan estas relaciones. Es decir, el mundo social es un dominio intersubjetivo que, como tal, posee significados para las personas que le dan forma y viven en él (Jackson & Sørensen en Sánchez 2012; pp.118-119).

Las implicaciones plantean que, según el constructivismo, los agentes con sus prácticas tienen la capacidad de construir, deconstruir, reconstruir o modificar el sistema internacional (Sánchez, 2012, p.119). En ese mismo sentido, el constructivismo acepta que exista variedad de intereses, ideas y normas bajo los que se guían los agentes, en función de los cambios que se van generando, permitiendo que los sistemas también cambien y puedan pasar de competitivos a buscar cooperación, ya que entre Estados se van creando identidades colectivas a través de procesos de identificación, que pueden ser positivos o negativos (Pauselli 2013; pp.86-87). Por eso, esta teoría permite entender “que la identidad nacional da forma a los intereses nacionales, y estos a su vez generan las preferencias estatales en situaciones o áreas específicas” (Pauselli, 2013, p.87).

Asimismo, a pesar de que existen diversas corrientes que encajan en la teoría constructivista, se puede señalar que los métodos más adecuados para estudiar los fenómenos internacionales son los inductivos y los interpretativos, en lugar de los deductivos y los explicativos. Es decir, si se pretende utilizar al constructivismo para comprender la manera en la que se produce un evento, lo ideal es plantear hipótesis sobre casos específicos que permitan interpretar los

comportamientos y las interacciones entre agentes, con el fin de obtener generalidades (Senini, Espona & Curti, 2016, p.4). Así, se destaca que la corriente constructivista de las relaciones internacionales es la más pertinente para continuar con este estudio.

#### **4. MARCO METODOLÓGICO**

Se puede decir que tomando en cuenta que la corriente constructivista es la escogida para resolver el problema de investigación acerca de la influencia que tiene el tipo de liderazgo presidencial en la política exterior, la mejor manera para conducir esta investigación fue a través de la aplicación práctica de la tipología de estilo de liderazgo presidencial que propone Thomas Preston (2001) en su libro *The President and his inner circle*, ya que permite desarrollar de manera cualitativa un caso de estudio actual para relacionarlo con la teoría macro de las relaciones internacionales. La tipología propuesta se basa en que las características personales de un individuo – que son un resultado de sus antecedentes, formación académica y profesional, factores de su personalidad, identidad e intereses individuales – construyen el estilo de liderazgo de un presidente, haciendo que en base a este tome decisiones determinadas en relación a la política exterior del Estado que gobierna. De esta manera, desde distintas fuentes próximas al sujeto de estudio, como medios de comunicación masiva o redes sociales, se pudo aplicar la tipología para interpretar la información que más se adecuó y resolver finalmente el problema de investigación. Se debe considerar que se ha optado por un método inductivo, ya que desde el caso de estudio relacionado a la influencia que ha tenido el estilo de liderazgo presidencial de Donal Trump en la política exterior americana en cuanto a las provocaciones nucleares de Corea del Norte, se pudo cumplir el objetivo principal de este trabajo: explicar la manera en la que el estilo de liderazgo de un presidente influye directamente en la formulación de la política exterior de un Estado. A continuación, se explicará cómo funciona la tipología.

La tipología del estilo de liderazgo presidencial busca relacionar el liderazgo con el proceso de toma de decisiones y formulación de política exterior. Por eso,

Preston (2001) propone tres variables: 1) necesidad de poder o control, que trata sobre el nivel de involucramiento que quiere tener un líder sobre la decisión final de la política exterior y sobre si delega o controla el proceso de formulación de la política; 2) complejidad cognitiva, que trata sobre la atención que le presta un líder al contexto, su preferencia sobre cómo recibir información, si la procesan o no y si la aceptan o no; 3) nivel de experiencia, basada en los antecedentes del líder en procesos de toma de decisiones y formulación de política exterior. En relación a estas tres variables, la tipología se divide en dos dimensiones que deben ser analizadas para obtener el estilo de liderazgo presidencial: 1) el estilo de liderazgo que resulta de estudiar la necesidad de poder o control del líder y el nivel de experiencia que tiene y 2) el estilo de liderazgo que resulta de estudiar la complejidad cognitiva del líder y la experiencia que posee. Así, cada dimensión arroja cuatro estilos de liderazgo – de la primera resultan los estilos de liderazgo Director, Magistrado, Administrador y Delegador y de la segunda resultan los estilos Navegador, Observador, Centinela y Rebelde – que se pueden juntar en diversas combinaciones al tomar un estilo de liderazgo de cada dimensión.

Tabla 1.- *Primera Dimensión: Necesidad de Poder y Experiencia en Formulación de Políticas*

| <b>Necesidad de poder y control</b> | <b>Nivel de experiencia en formulación de políticas</b> |             |
|-------------------------------------|---|-------------|
|                                     | <b>ALTO</b>   | <b>BAJO</b> |
| <b>ALTO</b>                         | Director  | Magistrado  |
| <b>BAJO</b>                         | Administrador   | Delegador   |

Adaptado de Preston, 2001, p.18

La primera dimensión supone el deseo de un líder de estar en control total del proceso de toma de decisiones en política exterior, haciendo referencia a la necesidad de poder y al nivel de experiencia. Así, el Líder Director es aquel que tiene nivel alto de necesidad de poder y nivel alto de experiencia, haciendo que las decisiones se concentren en un círculo pequeño y cerrado de asesores,

toman control de todos los puntos que se tratan, generan una estructura jerarquizada de asesores para ratificar que el líder es el que está más arriba, sus preferencias dominan la política internacional. En cuanto al Líder Magistrado, tiene nivel alto de necesidad de poder, pero bajo nivel de experiencia, demostrando que las decisiones se concentran en un grupo reducido de asesores, busca tener la última palabra en el proceso de toma de decisiones, tiene una estructura jerárquica de asesores para sentirse en pleno control de la política exterior, tiende a imponer los parámetros generales para tomar decisiones, aunque delega a sus subordinados la formulación por su falta de experiencia; las decisiones son producto de su visión de las cosas y busca la opinión de expertos para ratificar sus políticas. Luego se tiene al Líder Administrador que tiene alto nivel de experiencia y bajo nivel de deseo de control, suponiendo que este líder no se involucra tanto en los procesos de toma de decisiones, promueve la participación de sus subordinados, acude a sus visiones de los temas para que se tomen las decisiones y no necesita consejos de expertos. El Líder Delegador, posee bajos niveles de experiencia y de deseo de control, su involucramiento es casi nulo en la política exterior, fortalece la participación de subordinados, tiene tendencia a delegar la toma de decisiones y las decisiones finales las toma con las visiones de asesores expertos.

Tabla 2.- *Segunda Dimensión: Complejidad Cognitiva y Experiencia en Formulación de Políticas*

| <b>Complejidad cognitiva<br/>(sensibilidad al<br/>contexto)</b> | <b>Nivel de experiencia en formulación de<br/>políticas</b> |             |
|---|---|-------------|
|   | <b>ALTO</b>   | <b>BAJO</b> |
| <b>ALTO</b>   | Navegador   | Observador  |
| <b>BAJO</b>   | Centinela   | Rebelde     |

Adaptado de Preston 2001; pp.21-24

La segunda dimensión establece que para entender cómo afecta el estilo de liderazgo a la política exterior, se tiene que tomar en cuenta la experiencia y la

sensibilidad del líder al contexto y la información que recibe y procesa. Adicionalmente, los Navegadores son los líderes abiertos a la información disponible y nueva, tienen experiencia en su rol de presidentes y tomadores de decisiones, están atentos a lo que ocurre con el contexto nacional e internacional y toman decisiones y actúan para conseguir sus objetivos personales sin perder de vista cuál es la mejor opción para el Estado que dirigen. Se podría decir que este tipo de líderes tomarían decisiones y actuarían sobre la marcha en base a experiencias, considerando el contexto y la información para preservar los intereses estatales, mostrando que son capaces de dirigir a un Estado en momentos de crisis, sin hacer mal uso de los recursos y logrando la legitimidad entre los subordinados. Por otro lado, los Líderes Rebeldes, se cierran a la información, se niegan a tomar consejos de sus asesores, actúan por impulsos, no toman en cuenta el contexto nacional o internacional para tomar las decisiones, predominan sus características de la personalidad para resolver problemas, poseen poca o ninguna experiencia para manejar la política exterior y persiguen ante todo sus propios intereses manteniendo una postura dura. Es decir que los líderes rebeldes generan una política exterior impulsiva con menores posibilidades de componer errores que se produzcan en la toma de decisiones, reflejan elementos personales del líder, utilizan todos los recursos estatales que tienen a disposición para demostrar que tienen el poder de utilizarlos y es probable que no tengan objetivos, sino que reaccionen a la coyuntura.

Refiriéndose a los Observadores, estos prestan atención a toda la información disponible y evalúan el contexto en el que se encuentran situados. Se puede decir que este tipo de líderes se asesoraran acerca de lo que sucede en el contexto internacional antes de tomar las decisiones, lo que podría provocar que las acciones no se tomen inmediatamente. Por eso, es probable que la política exterior de un Estado en el que el líder es observador se mantenga constante. En cuanto a los Líderes Centinela, se puede decir que son individuos con experiencia, que se basan en el contexto para determinar las mejores estrategias para decidir y actuar, que prefieren ir hacia lo que saben, que toman muy poco las sugerencias de sus asesores y que van tras los intereses estatales de una

forma directa que puede ser considerada como protectora. Bajo la dirección de un Líder Centinela, la política exterior se manejaría con cuidado al momento de decidir y actuar, tomando la información y consejos de otros individuos con cautela, evaluando constantemente el contexto y actuando cuando considera que puede alcanzar los objetivos con los recursos que posee. Así, la tipología de Preston permitiría desarrollar una investigación en torno al actual presidente americano y tener una herramienta más precisa para responder la hipótesis mediante dos dimensiones complementarias.

Entonces, cada estilo de liderazgo de la primera dimensión se puede combinar con otro de la segunda dimensión. Es así que este trabajo permitió llegar después de la aplicación práctica de la tipología a reconocer que las características personales de Donald Trump concuerdan con el estilo de liderazgo Magistrado-Rebelde. Sin embargo, cabe destacar que la limitación de esta tipología se basa en que son interpretaciones en base a la información que se puede obtener de un líder y que, por más que se pueda establecer un estilo de liderazgo para un presidente, este puede mostrar características de otros estilos; es decir que la tipología permite hacer el mayor acercamiento posible de un presidente a un estilo de liderazgo para entender sus decisiones de política exterior, pero esto no es rígido porque el tiempo puede ser un factor crucial de cambio en la experiencia de un individuo.

## **5. ANÁLISIS DE CASO**

La revisión de literatura ha servido para establecer la conexión que tiene la personalidad, que se construye a través de las características personales de los individuos – derivadas de sus antecedentes biográficos, experiencias, formación, virtudes y defectos, identidad e intereses – con la manera que tienen los presidentes de liderar la toma de decisiones y la formulación de política exterior de un Estado. Es decir que la política exterior se puede examinar desde la influencia que tiene el estilo de liderazgo en la misma, siendo este el principal problema a resolver en este trabajo. En este sentido, la teoría constructivista y la

metodología casuística basada en la aplicación de la tipología de Preston son los marcos de referencia centrales que ayudarán a desarrollar esta sección para resolver la manera en la que influye el estilo de liderazgo de un presidente en la política exterior. Para esto, el caso escogido tiene como sujeto de estudio a Donald Trump y como objeto de estudio es la influencia que tiene su estilo de liderazgo Magistrado-Rebelde en la política exterior de Estados Unidos referente a Corea del Norte, delimitándola a las decisiones de Trump tomadas en relación a las provocaciones y amenazas nucleares del país asiático y al primer año y medio de la administración del presidente de Estados Unidos. A continuación, se va a realizar el estudio de las dos dimensiones de la tipología para luego con el estilo de liderazgo poder plantear su influencia en la política exterior americana sobre Corea del Norte.

## **I. PRIMERA DIMENSIÓN**

Los presidentes, según Preston, muestran su poder cuando ejercen efectivamente influencia personal en algún tipo de acción gubernamental, al persuadir para formular y desarrollar políticas (Preston, 2001, p.5). Por eso, importa entender la manera en la que sus rasgos personales los hacen ejercer su poder presidencial, que se visibiliza a través de la influencia que tienen para formular políticas, basándose en el estudio de su nivel de experiencia, el control que tienen sobre sus asesores y sobre el proceso de desarrollo de las políticas, y la forma en la que reciben y procesan la información del contexto.

“Como ustedes saben, no soy político. He trabajado en negocios, creando empleos y reconstruyendo vecindarios mi adultez entera”, es una declaración emitida por Donald Trump en un discurso durante campañas electorales en Estados Unidos, realizado en Charlotte, Carolina del Norte (Soergel, 2016). Esta frase indica que desde su postulación como candidato presidencial Trump ha aceptado que su experiencia está ligada al ámbito empresarial y privado mas no a la política. No obstante, esto no impidió que en enero de 2017 se posesione como el cuadragésimo quinto Presidente de Estados Unidos de América. Así, es importante conocer un poco sobre la trayectoria de Trump para poder calificar a este líder de acuerdo a su experiencia en formulación de políticas.

Donald John Trump nació en Nueva York en 1946. Se graduó en la Universidad de Pensilvania en la Escuela de Finanzas y no ingresó al servicio militar al ser eximido por condiciones de salud. Ingresó a trabajar en la compañía de su padre, años más tarde la heredó y le cambió el nombre a Organización Trump, que continuó creciendo bajo su administración. Este líder empresario ha logrado amasar su fortuna incursionando en distintos campos de la rama de negocios, como la construcción de condominios de vivienda, hoteles, edificios, casinos, centros vacacionales de recreación, posesión de un equipo de fútbol americano, servicio aéreo, posesión de certámenes de belleza, una compañía de hipotecas, una compañía de educación para empresarios, la publicación de varios libros autobiográficos y de emprendimiento, e incluso siendo presentador de televisión y hasta siendo actor ocasionalmente. Del mismo modo, desde la década de 1980 Trump ha incursionado activamente en política a través del Partido Republicano y del Partido Reformista, postulándose en varias ocasiones a la presidencia hasta que en 2016 obtuvo dicho cargo político, de la mano del Partido Republicano, siendo ese el primero (Encyclopaedia Britannica, 2018). Por eso, mediante esta breve reseña biográfica de Trump, se observa que su trayectoria está centrada en el ámbito empresarial, por los negocios que maneja y además ha estado inmerso en el mundo del espectáculo, por lo que su experiencia es netamente en temas de administración privada y en manejo de prensa y medios de comunicación masiva. Se puede observar que su poca experiencia lo ha hecho guiar la política exterior del país en relación a Corea del Norte de manera poco diplomática, ya que lo hace generalmente a través de publicaciones en la red social Twitter, en donde mezcla sus pensamientos personales, al referirse coloquialmente al líder norcoreano como “gordo”, con los lineamientos de la política exterior del país frente a la disuasión nuclear del país asiático mediante la promoción de sanciones. Entonces, se puede considerar su nivel de experiencia en formulación de políticas como bajo.

Paralelamente, se debe recordar que un líder político ejerce una posición de poder dentro de un Estado, pues puede tomar decisiones y actuar de formas en las que comprometa la estabilidad y futuro del mismo. Un líder político puede tender a buscar más poder o dominancia cuando sobrepasa los límites

institucionales y otras estructuras, como hacer caso omiso a las facultades de otros poderes estatales o anteponer decretos presidenciales para tomar decisiones solamente por su cuenta, además de prescindir de asesorías técnicas que pueden apoyar o no las políticas que está pautando. Por eso, para entender la característica de la necesidad de poder en Trump y poder determinar qué estilo de liderazgo le corresponde en la primera dimensión, se revisarán elementos claves de cómo ha sido su comportamiento e interacción con su gabinete presidencial más cercano.

Se puede notar que Trump en su administración centraliza las decisiones a través del uso de decretos que sobrepasan la estructura institucional del país y la opinión de su círculo más cercano de asesores y expertos, viéndose públicamente en la firma de dichos decretos y en los constantes cambios que realiza en su gabinete cada vez que se encuentra insatisfecho con una persona, como fue el caso del cese de funciones de su asesor económico, Gary Cohn, al mostrar su desacuerdo con la implementación de aranceles al aluminio y al acero (Agencia EFE, 2018). También, este tipo de cambios en la Casa Blanca demuestra que la discusión de ciertas decisiones no está abierta. Para efectos de esto, se puede tomar como ejemplo un decreto firmado por Trump en el que endurece las sanciones a Corea del Norte, extendiéndolas a todo individuo o compañía que tenga algún tipo de relación financiera o comercial con ese país y dando a la vez facultades al Departamento del Tesoro de Estados Unidos para buscar este tipo de relaciones (Liptak, 2017). Estas situaciones demuestran que un líder como Trump, que requiere dominar todas las situaciones, no duda en utilizar decretos para legalizar y legitimar sus palabras, manejando el aparato estatal a su conveniencia. Así, se puede considerar el nivel de necesidad de poder y control de Trump como alto.

Entonces, en respuesta a la primera dimensión de la tipología de Preston se puede encajar a Donald Trump como un líder con estilo Magistrado, pues cuenta con poca experiencia y alto nivel de deseo de control. Asimismo, se puede decir que el estilo Magistrado guarda relación con los postulados constructivistas, ya que a través de la breve biografía de Donald Trump se puede entender su visión jerárquica de las estructuras, que como empresario experimentó, haciendo que

como presidente también se guíe de ella y demuestre que necesite involucrarse activamente en las decisiones y de tomar el control de todas las situaciones por él mismo. Así, sus antecedentes han generado que este líder construya su actual realidad de jefe de Estado, buscando ejercer su poder activamente y revelando que un individuo en una posición de poder tiene la capacidad de dictar la política exterior según su propia idiosincrasia, modificando todo el comportamiento de un Estado dentro del sistema internacional.

## **II. SEGUNDA DIMENSIÓN**

Se tiene hasta el momento que el nivel de experiencia en formulación de políticas es bajo, por lo que merece tratarse la variable planteada por Preston sobre la complejidad cognitiva que tienen los líderes, que tiene que ver con la manera en la que el líder recibe información del ambiente externo, la procesa y la utiliza estratégicamente (Preston, 2001, p.8). Trump muestra que se cierra a la información que se le pueda brindar por parte de sus asesores y que no la procesa, ya que no se encuentra del todo atento a la información relevante sobre Corea del Norte y no presta atención a la misma para tomar las mejores decisiones o para formular las políticas más viables. Adicionalmente, se puede decir que Trump es una persona que ignora información disponible sobre algún tema que pueda ser de interés y toma decisiones en base a su propia visión de ver el mundo, que podría ser todavía como la de un empresario, por lo que no maneja correctamente la diplomacia ni piensa de manera estratégica.

Se puede observar que Trump lanzó una amenaza a Corea del Norte sobre aplicar la fuerza contra ellos de una manera nunca antes vista si es que realizaban un ataque directo o a sus aliados, situación que fue aconsejada previamente vía telefónica con sus asesores de no llevarla a cabo por no ser necesaria. Además, Trump aprovechó para alardear de la renovación del arsenal nuclear de Estados Unidos que dijo ser el mayor de todo el mundo y el más poderoso, sin confirmar ese dato, ya que realmente fue el anterior presidente quien se encargó de eso y que de hecho Rusia cuenta actualmente con más cabezas nucleares (Borger & McCurry, 2017). Esto es una pequeña muestra de que Trump suele decir las cosas como él las supone, sin informarse

previamente – o de no aceptar información que se le proporciona – e ignorando a su cuerpo consejero. Por eso, tomando en cuenta el año y medio de la administración de Trump, se puede calificar la variable de complejidad cognitiva en un nivel bajo.

Entonces, en relación a la segunda dimensión de la tipología de Preston se puede ajustar a Donald Trump como un líder con estilo Rebelde, pues cuenta con poca experiencia y bajo nivel de complejidad cognitiva. En este sentido, se puede relacionar este estilo de liderazgo con la corriente constructivista porque, como se mencionó anteriormente que sus experiencias previas han construido su propia identidad y personalidad, Trump muestra poca preocupación en recibir y procesar información que puede ser clave para determinar de manera estratégica si es más importante para Estados Unidos involucrarse en un enfrentamiento con otro Estado con capacidad nuclear o si conviene mostrarse indiferente ante las amenazas. Por eso, se puede decir que el comportamiento observado en las declaraciones de Trump y la poca injerencia que permite de sus expertos, hacen que a nivel estatal modifique las potestades de las instituciones para que vayan acorde a su construcción individual y eso, a la vez, produce interacciones competitivas entre Estados.

### **III. ESTILO DE LIDERAZGO MAGISTRADO-REBELDE Y SU INFLUENCIA EN LA POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE ANTE LAS PROVOCACIONES NUCLEARES DE COREA DEL NORTE**

Donald Trump es un empresario que ha sabido dirigir un emporio y hacerlo crecer aún más, ubicando correctamente a las personas en cargos que exigen los resultados que él buscaba. Por tal motivo, llegar a la presidencia de una hegemonía como Estados Unidos permite observar otra faceta de este líder, que a pesar de haber cambiado de oficina se puede decir que no ha cambiado su visión y su manera de administrar una estructura más grande, como es un Estado, desde los rasgos personales que lo conforman a él y su forma de liderar. Durante su campaña electoral prometió que colocaría a la mejor gente del mundo para trabajar junto a él en la Casa Blanca, aunque en la práctica ha demostrado que ha escogido a las mejores personas del círculo cercano que él conoce (Wolf,

2018). Para este líder, su círculo cercano de asesores y funcionarios ha sido compuesto de personas leales a él, característica que considera importante al momento de elegirlos, y que han trabajado con él o los conoce, pero provocando que en algún momento sea difícil que se mantengan en sus funciones sin contradecir al líder. Por ejemplo, se ha visto que, al año y medio de su administración, Trump ha cambiado tres veces su asesor nacional de seguridad. Primero, Michael Flynn fue despedido, a pesar de mostrarse como un consejero leal a Trump, por ocultar información relevante al vicepresidente sobre conversaciones que mantuvo con funcionarios rusos, dado el escándalo de la posible vinculación de Rusia en las elecciones que ganó Trump, e incluso se mostró contrario a la posición confrontativa que tomó el líder en relación a las amenazas nucleares de Corea del Norte (Morrongiello, 2018). Se puede decir que por más leal que una persona sea a Trump, cuando existe de por medio la posibilidad de que su imagen se vea perjudicada y que se contradiga su autoridad, él prefiere desvincularla de su grupo cercano de expertos.

Luego, el General H.R. McMaster ocupó ese cargo y renunció, mostrando varias veces que tenía diferencia de pensamientos con Trump. Este general duró aproximadamente dos meses y se lo conoce también por mostrarse en desacuerdo con las reacciones del presidente cuando Corea del Norte emitía amenazas nucleares. Finalmente, desde abril de 2018 se encuentra en gestión John Bolton como asesor nacional de seguridad de la administración de Trump, quien ha apoyado más el interés de Trump de mostrarse más fuerte que Corea del Norte, si es necesario respondiendo a las amenazas con otras amenazas (Hennigan, 2018). Igualmente, ha cambiado su Secretario de Estado dos veces, pasando de Rex Tillerson a Mike Pompeo. Se puede decir que Bolton y Pompeo son reflejo del deseo de Trump de tomar control de la política exterior, con un equipo reducido, leal a él y – más que nada – que piensa como él y no representa un obstáculo para implementar sus decisiones (International Institute for Strategic Studies, 2018). Estos cambios son una prueba de que el círculo cercano de Trump hasta su primer año y medio de gestión se vio modificado varias veces, ya que ha optado por probar expertos hasta acomodarse con los que él se identifica más, con los que van a aceptar sus órdenes sin cuestionar y,

sobre todo, asegurándose de que pueda dominar las decisiones siendo la cabeza de la organización jerárquica, acudiendo a la delegación eficaz de sus ideas respecto a la que debe ser la política exterior americana sobre Corea del Norte y recurriendo al miedo de sus subordinados de ser despedidos por contradecirlo, con el fin de conservar el poder y el control sobre todas las situaciones. Asimismo, con este aspecto se demuestra su estilo Magistrado de liderazgo presidencial, cuando reduce al máximo su grupo de confianza de expertos en seguridad para que ellos no se sientan cómodos ejerciendo poder y más bien que él pueda ejercer correctamente su posición de poder en la toma de decisiones y formulación de política exterior. Del mismo modo, el estilo Rebelde se muestra porque públicamente McMaster sugirió que se manejen las amenazas nucleares con fuerza, para demostrar el suficiente poder que tiene Estados Unidos de enfrentar a un país como Corea del Norte sin hacer mayor esfuerzo, pero siendo más moderados en cuanto a las reacciones públicas, haciendo que Trump lo vea como un obstáculo y produciendo que el subordinado prefiera renunciar a trabajar con él, probando a la vez que la personalidad de Trump se funda en ordenar, mas no en escuchar.

Del mismo modo, las provocaciones nucleares de Corea del Norte, entre amenazas y pruebas nucleares realizadas a principios de 2017, justo el tiempo en que Trump asumió la administración de Estados Unidos, se puede notar que la personalidad del presidente se ha reflejado en la manera en la que lidera la política exterior con su estilo Magistrado-Rebelde. Corea del Norte amenazó varias veces con lanzar un misil balístico intercontinental que llegue a Estados Unidos, realizando pruebas que en agosto de 2017 le representaron sanciones por parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. El país asiático continuó ese mes con amenazas directas a Estados Unidos, que provocaron la reacción impulsiva de Trump, quien manifestó que si continúa con esas amenazas nucleares va a caer todo el “fuego y furia como nunca antes el mundo había visto” (CNN, 2018), demostrando que la política exterior se conduciría en base a una relación competitiva entre ambos Estados, en la que prevalecería el uso de la fuerza ante cualquier amenaza que pueda poner en peligro la integridad territorial del país.

Asimismo, se puede notar que la inestabilidad de su círculo cercano, la falta de un plan nacional de seguridad – que se publicó recién en diciembre de 2017 cuando habían ocurrido algunos eventos destacados, como la mayor prueba nuclear realizada por Corea del Norte, suscitada en septiembre de 2017, que hasta causó un sismo y el colapso de una montaña (Berlinger & Wang, 2018) – y la falta de experiencia de Trump hicieron que decida dar las primeras reacciones de manera muy impulsiva y enérgica, logrando que a partir de ese momento se instale un enfrentamiento verbal y demostraciones de poder nuclear por parte de cada Estado. Se puede decir que Trump tomó abiertamente el liderazgo en esta situación en la que se presenciaba una amenaza contra la seguridad nacional, poniendo en relieve que tanto Estados Unidos como él tienen el poder suficiente para hacer desaparecer a Corea del Norte si es que él lo decidiese así. Este tipo de reacciones en las que no mide las consecuencias de sus palabras, más la falta de diplomacia y experiencia, han sido constantes, mostrando una relación jerárquica entre agentes en la que él y su estructura estatal están por encima y promuevan la competencia y la confrontación. Se puede ver que incluso en otras ocasiones se cumple esta relación, como con la salida abrupta del Acuerdo de París (que trata temas medioambientales) y la retirada del Acuerdo Nuclear con Irán (que busca frenar el programa nuclear de ese país), ya que son evidencia de que este líder guía la política exterior de una manera impulsiva y polémica, ya que decide por él mismo la manera en la que se tiene que llevar a cabo cada tema de interés nacional y mundial, sin recurrir a la información disponible y a la debida asesoría.

Además, se puede observar que tal como el experto en política exterior y negociación Hernán Escudero (15 de mayo de 2018) explica, se nota claramente que los rasgos personales de Trump predominan en cualquier tipo de proceso de formulación de política exterior y de negociación internacional, pues principalmente su ego elevado lo hace alardear su poder, ya que tiende a ser agresivo y dominante con sus contrapartes; esto es contrario a lo que se pudo observar, por ejemplo, con Barack Obama que manejaba un estilo más pacífico y conciliador al momento de responder a las situaciones, habiendo respondido más pasivo a las amenazas nucleares de Corea del Norte. También, se puede

notar que la política exterior americana ante Corea del Norte en la administración de Trump se ha caracterizado por la centralización de decisiones tomadas por él, que luego sus subordinados han tenido que acatar, dejando que sean ellos los que se encarguen propiamente de la formulación e implementación de las políticas por inexperiencia del líder en este campo. Para ejemplificar, cuando ingresó al círculo de expertos del presidente, el General McMaster intentó seguir la línea agresiva y dominante presentada por Trump, por lo que varias ocasiones manifestó que se respondería a las amenazas y pruebas de Corea con toda la fuerza que sea necesaria (Fox News, 2017); no obstante, públicamente se vio que este asesor no compartía la línea tan dura del presidente, por lo que se atrevió un par de veces a cuestionarlo y a tratar de convencerlo de optar por una salida menos enérgica, resultando que Trump lo vea como un obstáculo para implementar sus decisiones, sumado al hecho de que mantenían una relación no muy cercana con él, por lo que estuvo muy poco tiempo de su asesor. A la vez esta situación hizo que Trump elija a Bolton, que por formación y trayectoria era aún más experto en temas de seguridad que los anteriores asesores de seguridad nacional, apostando por tener un subordinado que piense tal cual el líder y lo traduzca a la estructura estatal e internacional.

Igualmente, Trump ha demostrado el control que tiene sobre las decisiones relacionadas a Corea del Norte al utilizar Twitter como el medio de comunicación masiva e inmediata para transmitir su línea de pensamiento. Al mismo tiempo, este medio de comunicación ha servido para perfilar la política exterior americana, fundándose en el hecho de que Trump escribe en tiempo real cada pensamiento que tiene respecto a lo que hace Corea del Norte o a lo que dice su líder Kim Jong-un, sin prestar atención a la información que pueda existir y que sus asesores puedan proporcionarle para que posterior a sus sugerencias el líder presente una postura menos agresiva o polémica. Por esa vía ha planteado frases y comentarios que se han vuelto famosos, como la ocasión en que lo bautizó al líder norcoreano, Kim Jong-un, como “hombre cohete”; otra vez en la que le dijo que por qué lo insultaría a Trump diciéndole viejo si él nunca le diría “pequeño y gordo” a su homólogo; o cuando respondió a una declaración de Kim Jong-un sobre que tenía un botón nuclear en su escritorio todo el tiempo,

alegando que Trump también “tiene un botón nuclear, pero que es mucho más grande y más poderoso, y que ese si funciona” (Hamedy & Tseng, 2018). Se puede decir, incluso, que los comentarios de Trump hacia el líder norcoreano demuestran sus características de competitividad y manifiestan que el poder y control lo tiene él. Estos comentarios que son publicados directamente por él ayudan a comprender que cada vez que ocurre algo Trump comenta de manera inmediata, sin dar cabida a que sus asesores opinen al respecto. Esto se puede decir que se da porque Trump no espera a que sus asesores hagan sus recomendaciones, queriendo controlar por él mismo la postura oficial de Estados Unidos; también, se debe a que en el caso de Flynn se concentraron en el escándalo y no en formular la política exterior sobre las amenazas de Corea del Norte y en el caso de McMaster no duró lo suficiente para formular las políticas a cabalidad, probablemente por las discrepancias que mantenía con el presidente. Del mismo modo, se puede decir que cuando el líder no está satisfecho con sus subordinados los releva de sus posiciones. Entonces, la utilización que le da a la red social Twitter y el hecho de que cambió en tan poco tiempo a dos asesores de seguridad nacional por encontrarlos contraproducentes a su imagen y a sus pensamientos, demuestran que hasta su primer año de administración la línea de política exterior de Estados Unidos frente a las provocaciones nucleares fue impuesta por él y a la vez son un reflejo de sus características personales.

Adicionalmente, se puede observar que la respuesta competitiva de Trump, las reacciones que publica en Twitter y sus cambios constantes de círculo de asesores permiten entender la visión simplista que tiene del poder, basada en su estilo Magistrado-Rebelde, poniéndose él y Estados Unidos en la cima de la jerarquía. Asimismo, se puede tomar en cuenta el discurso que realizó Trump para la Asamblea General de Naciones Unidas, en septiembre de 2017, en el que expresó que con el fin de defender su nación y a sus aliados no repararía en “destruir totalmente Corea del Norte” (Hamedy & Tseng, 2018). En ese mismo sentido, la agresividad que manifiesta con ese tipo de demostraciones de poder se vincula con la teoría constructivista al mostrar que su identidad fundada en la confrontación por ser el mejor, perfila el interés fundamental de que se debe

imponer ante las amenazas nucleares de Corea del Norte y que para hacerlo no dudaría en usar los mecanismos necesarios, pues dispondría toda la capacidad militar y nuclear de Estados Unidos, que Trump destaca en sus comentarios que son superiores a la del país asiático. De la misma manera, Trump toma su posición de líder haciendo notar que Estados Unidos no puede estar por debajo de otro país y que mantiene todas las situaciones bajo su control, mostrando que un individuo es capaz de modificar estructuras más grandes e influir directamente en sus relacionamientos en el sistema internacional.

Esto se evidencia claramente en dos ocasiones que tuvieron el mismo fin: demostrar a Corea del Norte que Estados Unidos mantiene un poder militar hegemónico y que lo pueden seguir aumentando. Primero, se vio a finales de 2017, cinco días después de que Corea del Norte hiciera la prueba de un misil intercontinental, que Estados Unidos desplegó alrededor de 12 mil soldados y 230 aviones de guerra en una maniobra aérea en territorio de Corea del Sur (Fontdegloria, 2017). Este tipo de reacción ha sido característica de Trump en el sentido de que no puede aceptar perder contra alguien más, por lo que esta decisión se plasmó en política exterior, a pesar de que eventualmente pudo generar una represalia por parte de Kim Jong-un. También estas reacciones dejan ver el estilo Magistrado-Rebelde del líder ya que su idiosincrasia de resultar ganador en todo momento produce que la política exterior de Estados Unidos respecto a Corea del Norte se guíe por esta visión del mundo que tiene Trump.

Segundo, luego de que Corea del Norte hizo su desfile militar un día antes de los Juegos Olímpicos de Invierno, realizados en Corea del Sur en febrero de 2018, Estados Unidos y Corea del Sur ejecutaron durante todo abril de 2018 sus maniobras militares conjuntas anuales, desplegando aproximadamente 11 mil soldados americanos y 300 mil surcoreanos; no obstante, se destaca que no se desplegaron portaaviones o submarinos nucleares (Deutsche Welle, 2018). Esto también lo han realizado sus antecesores para demostrar la alianza militar que tiene Estados Unidos y Corea del Sur. Sin embargo, este tipo de demostraciones ha sido llevada a cabo de forma más confrontativa por parte de Trump, pues a él le interesa mostrar específicamente a Kim Jong-un, y a todo el mundo, que sin

mayor esfuerzo Estados Unidos tiene la capacidad de desplegar una pequeña parte de su cuerpo militar, sin necesidad además de mostrar todo su equipamiento y tecnología armamentista, con el fin de disuadir cualquier intento bélico por parte de otro Estado y que Trump es quien tiene el poder de decidir esto. En este mismo sentido, dicha acción de política exterior plasma las características narcisista y egocéntrica del líder porque necesita demostrar que tiene los recursos para ser superior a los demás e, incluso, puede ser mejor de lo que los otros piensan porque él finalmente es quien toma las decisiones. Estos eventos, además, revelan su estilo Magistrado-Rebelde al poner en primer lugar su perspectiva simplista de cómo debe ser el mundo: él y Estados Unidos controlándolo todo, en función de sus intereses históricos como superpotencia que dicta la agenda mundial, para mantener su posición de poder dentro del sistema internacional.

Paralelamente, se debe considerar que el poder de Estados Unidos frente a las pruebas nucleares de Corea del Norte se ha evidenciado en otros espacios. En diciembre de 2017 se aprobó una resolución para imponer sanciones en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, redactada por Estados Unidos, debido a la prueba del misil que hizo la nación asiática, siendo aceptada por unanimidad; esto quiere decir que ni Rusia ni China, que es el mayor socio comercial del país norcoreano, se negaron a imponer otro paquete más de sanciones económicas a dicho Estado (BBC Mundo, 2017). Se puede observar que esta resolución sancionatoria a Corea del Norte es una certificación de que Trump usa la fuerza, militar o no, contra los que se oponen a cumplir con lo que él dispone, ya que siente que es el jefe que debe tener bajo control todo lo que ocurre, incluso a nivel internacional. En ese sentido este tipo de sanciones económicas muestran que seguramente la disposición la dio el presidente, confiando en que su equipo la cumpliría a cabalidad con las negociaciones respectivas dentro del foro, posicionándose una vez más en la cúspide de la dominación del sistema internacional. Asimismo, el presidente Trump y el presidente chino Xi Jinping mantuvieron conversaciones directas en las que acordaron continuar con las sanciones económicas a Corea del Norte – sanciones que unilateralmente han impuesto Estados Unidos y China a ese país

– y de mantener la presión hasta que se desnuclearice ese Estado (El Debate, 2018). Se puede decir que esta acción directa de Trump, afianzando la política exterior competitiva y de presión que planteó para Corea del Norte y sus amenazas y pruebas nucleares, reflejan su estilo Magistrado-Rebelde de liderazgo porque controla por él mismo la política exterior frente a este tema y apuesta por utilizar estratégicamente la relación que tiene China con Corea del Norte, deduciendo que si logra tener de su lado a China va a cercar las acciones de Corea.

Por otro lado, un par de meses después de que Trump cumpliera un año en la presidencia, el mundo se enteró a través de la cuenta de Twitter de él y de los medios de comunicación, que el líder americano y el norcoreano tendrían una reunión para hablar de seguridad internacional, en relación al programa nuclear que tiene Corea del Norte, siendo la primera en la historia. Cabe recalcar que el mismo momento en que supo que Kim Jong-un quería una reunión, gracias a un emisario de Corea del Sur que avisó a Trump, el presidente de Estados Unidos no dudó y lo publicó en su cuenta de Twitter, sin que sepa ningún funcionario de su gabinete ni ningún asesor (Jaramillo, 2018). Se puede observar que el narcisismo de Trump por ser el primer presidente de la superpotencia que se reúna con el mandatario de Corea del Norte, y que además llegue a un acuerdo de desnuclearización, le pareció la mejor opción para poder garantizar su imagen como el mejor presidente de Estados Unidos de América. Además, muestra su estilo de liderazgo Magistrado-Rebelde desde una perspectiva constructivista, como en ninguna otra ocasión, destacándose ciertas observaciones: 1) cambió radicalmente la política exterior del país, de competitiva a conciliadora, sin consultar con ningún asesor de su círculo cercano – considerando que Bolton ya se encontraba en funciones y se mostraba su línea agresiva, como la de Trump al principio – para discernir qué tan conveniente era para la superpotencia esa decisión; 2) el mismo minuto en que se le hizo conocer el deseo de Kim Jong-un de reunirse con Trump se encontró la publicación en su cuenta de Twitter aceptando, sin absorber información extra de su gabinete – que probablemente él dedujo impulsivamente como la mejor opción a elegir, ya que no dio oportunidad de recibir consejos sobre lo que hacía, al no considerar que le

generó la mayor concesión posible a Corea del Norte: ser reconocida como potencia nuclear en igualdad de condiciones y derechos como para negociar eventualmente con Estados Unidos – demostrando su nivel bajo de experiencia por no considerar las consecuencias 3) se vio el surgimiento de un estilo negociador, al pasar de la agresividad total a la apertura al diálogo para empezar recién en ese momento una verdadera negociación – claro está que fue sin darse cuenta de que reconoció como igual a Corea del Norte y es lo que justamente todos los ex presidentes han evitado. Finalmente, es necesario mencionar que se habló de postular a Trump para recibir un Premio Nobel de la Paz, alimentando su egocentrismo e interponiendo sus intereses personales a nivel estatal. Es así que se evidencia que los intereses individuales del líder se reconfiguraron en base a su pensamiento por tener una mejor imagen y al mismo tiempo se ve que la política exterior se modificó por los beneficios que el líder se planteó.

## **6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

Al complementar aspectos de psicología, como la personalidad y el estilo de liderazgo con elementos de la política exterior se puede obtener una visión más real de la manera en la que un Estado interactúa con otro y responde ante a una situación determinada dependiendo de los rasgos de su líder. Este trabajo pretendió entender la personalidad del presidente de Estados Unidos Donald Trump, para así poder aplicar la tipología de Preston sobre la influencia que tiene el estilo de liderazgo presidencial en la formulación de la política exterior de ese país, ante las provocaciones de Corea del Norte efectuadas en el primer año y medio de administración de dicho líder. Así, las características de Trump, siendo narcisista, dominante, impulsivo, inexperto, ansioso de poder y cerrado a recibir información, condujeron a que se le adjudique un estilo de liderazgo Magistrado-Rebelde que principalmente reflejó una política exterior enérgica y a veces polémica cuando se trataba de las amenazas y pruebas nucleares de Corea del Norte. Asimismo, la aplicación de esta tipología en el caso escogido se ha visto

desde una perspectiva constructivista, puesto que se estudió a un líder, individuo, que resulta ser un agente capaz de modificar toda una estructura estatal y construir su relación con otros Estados.

En referencia al caso analizado se encontraron ciertas conclusiones. Primero, la nula experiencia en formulación de políticas y en diplomacia que se observan en Trump hace que prevalezca su alta necesidad de poder y dominación para responder a las provocaciones norcoreanas de manera impulsiva y agresiva. Este presidente tiene un círculo muy pequeño de asesores y expertos en temas de seguridad, que además no toma en cuenta sus opiniones para responder a amenazas nucleares, ya que requiere que todo el tiempo avalen y trabajen con la visión que él tiene del mundo, pero algunas veces traduciendo sus intereses personales en estatales. En este mismo sentido las decisiones se centran en el líder, controlando todo el proceso de formulación, pero dejando que sea su gente de confianza la que le entregue los resultados positivos. Asimismo, Trump prefiere estructuras jerárquicas en su círculo para afianzar su control frente a sus subordinados. Segundo, Trump no se detiene a pensar las consecuencias o la importancia de informarse antes de guiar la política exterior, por lo que predomina sus visiones acerca del mundo y sus deducciones de lo poco que escucha sobre un tema. Es así que lo anterior se refleja en la política exterior que promueve, al imponer una línea agresiva-competitiva para derrotar las pretensiones de Corea del Norte. También, la política exterior ha sido egocéntrica, ya que como empresario, busca los beneficios máximos para él y eso produce que cometa errores en política exterior por darle importancia a la cobertura mediática o a la polémica que pueda causar con sus declaraciones, y no a escuchar los consejos de las personas que tienen experiencia en formulación de política exterior. Tercero, el cambio en política, de agresividad a diálogo, es otro reflejo de su estilo de liderazgo porque tiende a ser impulsivo y a no procesar información o a ignorar los efectos de lo que dice o hace, además de que muestra el precepto constructivista de estructuras cambiantes y dinámicas basadas en los intereses de los agentes. Cuarto, se puede considerar que el estilo de liderazgo de Trump lo ha llevado a formular una política exterior fundada en intereses de supremacía, que en términos de relaciones

internacionales es lo ideal para mantener el liderazgo de una hegemonía como Estados Unidos en relación al resto de Estados del sistema internacional, porque hace que constantemente esté pensando en la manera de ganarle a los otros, de no dejarse intimidar y de poder frenar posibles ataques al demostrar públicamente el poder militar y el poder que tiene para convencer hasta los amigos de sus enemigos.

Se recomienda para futuros trabajos tomar solo hechos relevantes suscitados en relación a un líder, a la política exterior de su país y a un evento específico, como se hizo en este, para soportar concretamente las ideas sin desviarse de los objetivos. Asimismo, se sugiere tener presente que las personas pueden encajar en más de un estilo de liderazgo en cada dimensión y que en este trabajo se recurrió a los más precisos para desarrollar el problema de investigación. También, se sugiere que otras investigaciones se centren en otros eventos no desarrollados en esta, como los motivos que ha tenido Corea del Norte para disminuir sus provocaciones nucleares y proponer un diálogo con Estados Unidos y hasta la desnuclearización de su península. Finalmente, es objeto de otro estudio más profundo la reunión que efectivamente tuvieron Trump y Kim Jong-Un en Singapur el 12 de junio de 2018.

## REFERENCIAS

- Agencia EFE. (16 de marzo de 2018). *Casa Blanca descarta "cambios inmediatos" en gabinete de Trump pese a rumores*. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/usa/politica/casa-blanca-descarta-cambios-inmediatos-en-gabinete-de-trump-pese-a-rumores/50000105-3555775#>
- BBC Mundo. (22 de diciembre de 2017). *La ONU impone nuevas sanciones a Corea del Norte que afectarán las importaciones de gasolina al país en un 90%*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42460938>
- Berlinger, J. & Wang, S. (26 de abril de 2018). *North Korea's nuclear test caused collapse, study says*. Recuperado de CNN: <https://edition.cnn.com/2018/04/26/asia/north-korea-nuclear-test-site-punggye-ri-intl/index.html>
- Birt, R. (1993). "Personality and Foreign Policy: The Case of Stalin". *Political Psychology*, Vol. 14, No. 4. [Versión online]. Recuperado de <https://www-jstor-org.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/pdf/3791377.pdf?refreqid=search%3A3583dcbe2c3c9025281f9a4b2828e608>
- Cain, A. (19 marzo 2017). "Management experts break down Trump's leadership style during his first 100 days as president". Recuperado de <http://www.businessinsider.com/trump-management-style-2017-3/#-9>
- Calduch, R. (1993). "Capítulo 1.- La Política Exterior De Los Estados" en *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Madrid: Edit. CEURA. [Versión online]. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55160/lib2cap1.pdf>
- Chakrabarti, N. (1988). "Beliefs, Perceptions and Foreign Policy: The Need For A Perspective". *The Indian Journal of Political Science*, Vol. 49, No. 3. [Versión online]. Recuperado de <https://www-jstor->

org.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/pdf/41855878.pdf?refreqid=search%3Acf7b9eff4e1bb4bad7f5d25d33ecc947

Deutsche Welle. (1 de abril de 2018). *Corea del Sur y Estados Unidos comienzan maniobras militares conjuntas*. Recuperado de <http://www.dw.com/es/corea-del-sur-y-estados-unidos-comienzan-maniobras-militares-conjuntas/a-43213066>

Dyson, S. (2006). "Personality and Foreign Policy: Tony Blair's Iraq Decisions". *Foreign Policy Analysis*. [Versión online]. Recuperado de <https://goo.gl/UtcMSe>

El Debate. (9 de marzo de 2018). *EU y China acuerdan mantener sanciones a Corea del Norte*. Recuperado de <https://www.debate.com.mx/mundo/china-estados-unidos-sanciones-a-corea-del-norte-20180309-0246.html>

Encyclopaedia Britannica. (26 de abril de 2018). *Donald Trump*. Recuperado de <https://www.britannica.com/biography/Donald-Trump>

Fifield, A. (31 de mayo de 2017). *Las raíces del odio de Corea del Norte a EEUU, en la "Guerra Olvidada" de 1950*. Recuperado el 2 de noviembre de 2017 de: <https://www.infobae.com/america/wapo/2017/05/31/el-odio-de-corea-del-norte-a-eeuu-se-remonta-a-la-olvidada-guerra-de-1950/>

Fontdegloria, X. (4 de diciembre de 2017). *EE UU y Corea del Sur realizan sus mayores maniobras aéreas conjuntas*. Recuperado de El País: [https://elpais.com/internacional/2017/12/04/actualidad/1512368598\\_371315.html](https://elpais.com/internacional/2017/12/04/actualidad/1512368598_371315.html)

Fox News. (3 de diciembre de 2017). *H.R. McMaster talks North Korea threat, Michael Flynn deal*. Recuperado de <http://www.foxnews.com/transcript/2017/12/03/h-r-mcmaster-talks-north-korea-threat-michael-flynn-deal.html>

Ganuz, C. (s.f.). *Petróleo, Estado y Socialismo Siglo XXI: Ep Petroecuador y La Construcción del Proceso de Integración Energética Regional*.

Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2014/1382/constructivismo.html>

Graham, D. (5 de enero de 2018). *The President Who Doesn't Read*. Recuperado de The Atlantic: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2018/01/americas-first-post-text-president/549794/>

Hamedy, S. & Tseng, J. (9 de marzo de 2018). *All the times President Trump has insulted North Korea*. Recuperado de CNN: <https://edition.cnn.com/2017/09/22/politics/donald-trump-north-korea-insults-timeline/index.html>

Hennigan, W. J. (23 de marzo de 2018). *Trump's New National Security Advisor Could Upend U.S. Foreign Policy*. Recuperado de Time: <http://time.com/5212124/john-bolton-donald-trump-pentagon/>

Hermann, M. & Hermann, C. (1989). "Who Makes Foreign Policy Decisions and How: An Empirical Inquiry". *International Studies Quarterly*, Vol. 33, No. 4. Wiley on behalf of The International Studies Association, pp. 361-387.

Hermann, M. (2001). "How Decision Units Shape Foreign Policy: A Theoretical Framework". *Leaders, Groups, and Coalitions: Understanding the People and Processes in Foreign Policymaking*. *International Studies Review*, Vol. 3, No. 2, pp. 47-81.

Hermann, M. & Preston, T. (1994). "Advisers, and Foreign Policy: The Effect of Leadership Style on Executive Arrangements". *Political Psychology*, Vol. 15, No. 1, Special Issue: Political Psychology and the Work of Alexander L. George. [Versión online]. Recuperado de <http://www3.nccu.edu.tw/~lorenzo/Hermann.pdf>

Hermann, M.; Preston, T.; Korany, B. & Shaw, T. (2001). "Who Leads Matters: The Effects of Powerful Individuals". *Leaders, Groups, and Coalitions: Understanding the People and Processes in Foreign Policymaking*. *International Studies Review*, Vol. 3, No. 2, 83-131.

International Institute for Strategic Studies. (28 de marzo de 2018). *Trump's new foreign-policy team*. Recuperado de <https://www.iiss.org/en/publications/strategic%20comments/sections/2018-f2a0/trump-s-dangerous-new-foreign-policy-team-7d8e>

Keller, J. Yang, E. & James, P. (s.f.). "Decision-making in US Foreign Policy Crises: Presidential Leadership and Outcomes". Recuperado de [https://sites.psu.edu/pssi/files/2016/10/Keller-Yang-and-James\\_Peace-Science-Society\\_8-October-2016-2a0zcq4.pdf](https://sites.psu.edu/pssi/files/2016/10/Keller-Yang-and-James_Peace-Science-Society_8-October-2016-2a0zcq4.pdf)

La Nación. (9 de septiembre de 2017). *Cómo surgió el conflicto entre Corea del Norte y EE.UU.* Recuperado el 2 de noviembre de 2017 de La Nación: <http://www.lanacion.com.ar/2061312-cual-es-el-origen-del-conflicto-entre-corea-del-norte-y-eeuu>

Levinson, D. (1957). "Authoritarian Personality and Foreign Policy". *Conflict Resolution*, Vol. 1, No. 1. Sage Publications, Inc. [Versión online]. Recuperado de <https://www-jstor-org.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/pdf/172549.pdf?refreqid=search%3A03f47d3ac09a40le287a74b8682033213>

Levy, J. (2013). "Psychology and Foreign Policy Decision-Making". *The Oxford Handbook of Political Psychology*, 2nd ed. Oxford: Oxford University Press. [Versión en línea] Recuperado de <https://www.surrey.ac.uk/politics/research/researchareasofstaff/isppsummeracademy/instructors%20/Levy%20-%20Psychology%20and%20Foreign%20Policy%20Decision-Making.pdf>

Los Angeles Times. (6 de enero de 2018). *Trump responds to critics by declaring himself 'a very stable genius'*. Recuperado de <http://www.latimes.com/politics/washington/la-na-pol-essential-washington-updates-trump-responds-to-critics-by-declaring-1515245777-htmlstory.html>

McClosky, H. (1960). "Perspectives on Personality and Foreign Policy". *World Politics*, Vol. 13, No. 1. [Versión online]. Recuperado de <https://www-jstor->

org.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/pdf/2009267.pdf?refreqid=search%3Acf7b9eff4e1bb4bad7f5d25d33ecc947

Mintz, A. & DeRouen, K. (2010). *Understanding Foreign Policy Decision Making*. New York: Cambridge University Press. [Versión online] Recuperado el 4 de noviembre de 2017 de [http://library.aceondo.net/ebooks/HISTORY/Understanding\\_Foreign\\_Policy\\_Decision\\_Making.pdf](http://library.aceondo.net/ebooks/HISTORY/Understanding_Foreign_Policy_Decision_Making.pdf)

Morrongiello, G. (28 de mayo de 2018). *James Clapper: Michael Flynn joined Trump team out of spite after being fired by Obama*. Recuperado de Washington Examiner: <https://www.washingtonexaminer.com/news/white-house/james-clapper-michael-flynn-joined-trump-team-out-of-spite-after-being-fired-obama>

Murray, R. (7 noviembre 2012). "The Role of National Leaders in Foreign Policy". Recuperado de <http://www.e-ir.info/2012/11/07/the-role-of-national-leaders-in-foreign-policy/>

Oldemeinen, M. (11 septiembre 2012). "How Dominant is the President in Foreign Policy Decision Making?". Recuperado de <http://www.e-ir.info/2012/09/11/how-dominant-is-the-president-in-foreign-policy-decision-making/>

Pauselli, G. (2013). "Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda externa". *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*. Volumen 2, número 1. [Versión online]. Recuperado de <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/65/29>

Petersen, T. (2004). "Ronald Reagan: Leadership Style And Foreign Policy". *Transactions of the Historical Society of Ghana*, New Series, No. 8. [Versión online]. Recuperado de <https://www-jstor-org.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/pdf/41406711.pdf?refreqid=search%3A3a78be1916b901b046ca8e1128fff84a>

Preston, T. (2001). *The President and his inner circle*. Columbia University Press.

- Renshon, J. & Renshon, S. (2008). "The Theory and Practice of Foreign Policy Decision Making". *Political Psychology*, Vol. 29, No. 4, pp.509-536. [Versión online] Recuperado de [http://www.jonathanrenshon.com/Site/Pubs-all\\_files/Theory%20and%20Practice%20of%20FPDM-Renshon%20copy%202.pdf](http://www.jonathanrenshon.com/Site/Pubs-all_files/Theory%20and%20Practice%20of%20FPDM-Renshon%20copy%202.pdf)
- Sánchez, L. (2012). "¿De qué se habla cuando se habla de Constructivismo? Revisión de sus clasificaciones y categorías". *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 114. [Versión online]. Recuperado de <file:///C:/Users/lorena/Downloads/48992-134508-1-PB.pdf>
- Senini, R., Espona, M. & Curti, S. (2016). "Constructivismo y estrategia en las relaciones internacionales. Parte I: Políticas nucleares de confrontación. El caso de India y Pakistán". *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2016/DIEEEEO43-2016\\_India-Pakistan\\_Senini-Curti-Espona.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEEO43-2016_India-Pakistan_Senini-Curti-Espona.pdf)
- Smith, C. (2012). "Personality in Foreign Policy Decision-Making". Recuperado de <http://www.e-ir.info/2012/10/16/personality-in-foreign-policy-decision-making/>
- Smith, S. (1985). "Describing & Explaining Foreign Policy Behavior". *Polity*, Vol. 17, No. 3. [Versión online]. Recuperado de <https://www-jstor-org.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/pdf/3234661.pdf?refreqid=search%3A28836afc0650500a8d556c43adfea2fd>
- Soergel, A. (30 de septiembre de 2016). *Businessman in Chief?*. Recuperado de US News: <https://www.usnews.com/news/articles/2016-09-30/does-donald-trumps-business-background-matter>
- The International Institute for Strategic Studies. (2016). "Trump's fraught national-security transition". *Strategic Comments*. Volume 22, Comment 38.
- Tucker, R. (1968). "The Theory of Charismatic Leadership". *Daedalus*. Vol. 97, No. 3, *Philosophers and Kings: Studies in Leadership*, pp. 731-756.

[Versión en línea]. Recuperado de [http://www.jstor.org/stable/20023840?seq=6#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/20023840?seq=6#page_scan_tab_contents)

Wolf, R. (2017). "Donald Trump's Status-Driven Foreign Policy". *Survival*, 59:5, pp.99-116.

Wolff, M. (2018). *Fire and Fury: Inside the Trump White House*. United States: Henry Holt and Company

